

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Notas de actualidad

Afortunadamente, merced a las medidas que se adoptaron, ha podido librarse Cartagena de la epidemia del tifo que había invadido algunas diputaciones, pero mucho tememos que este verano tengamos que sentir los efectos terribles de alguna otra enfermedad.

El mal que despiden las bocas del alcantarillado, debido a las materias inmundas y fecales que arrastran las aguas en insostenible y seguramente será portador de esos gérmenes que ocasionan enfermedades.

Además, como nuestros ediles no se ocupan de nada provechoso para Cartagena, como venimos diciendo, la calidad de las aguas no puede ser peor, y este elemento tan necesario para la vida debe reunir todas las condiciones de carácter higiénico, limpio, transparente y cristalino.

El municipio tiene una gran responsabilidad por no preocuparse de este problema tan importante para la salud pública.

Es muy doloroso que nuestros políticos no escarmenten nunca. Por su afán de hacer política, sin darse cuenta de ello muchas veces, van creando conflictos, y solo cuando éste amenaza con un estallido, entonces buscan arreglos y componendas para evitar el castigo.

Debemos estar a propósito de los infundados supuestos hechos por algunos liberales, con motivo del documento leído por Su Majestad en el Centro de los Angeles.

A este propósito se ha recordado la intervención de nuestro augusto Soberano, a la terminación del Congreso Eucarístico Internacional, en 29 de junio de 1911.

Precedía entonces don José Canalejas, el gobierno era todo él liberal, figurando como ministros el señor García Prieto y el señor Gasset, y era presidente del Congreso el conde de Romanones, quien arrodillado, como todo el gobierno, escuchó el siguiente documento de congratulación de España a la Sagrada Eucaristía, leído por Su Majestad, que decía así:

«Soberano Señor sacramentado, Rey de Reyes y Señor de los que dominan: Ante vuestro augusto trono de gracia y misericordia se postra España entera hija muy amada de vuestro Corazón. Somos vuestro pueblo. Reclama sobre nosotros: Que vuestro imperio dure siempre, por los siglos de los siglos. Amén».

Y a todos pareció lo hecho como la cosa más natural del mundo. ¿Por qué ahora, pues, pretendiendo sacar punta a lo que no la tiene, y dar armas a los elementos que siempre están dispuestos a tomarlas?

Ya es un hecho la próxima boda de don Jaime de Borbón con su sobrina la Princesa Fabiola, hija de su hermana doña Beatriz y del Príncipe Massimo; se celebrará en breve.

Esta Princesa es muy conocida en Madrid por haber permanecido allí una temporada el invierno pasado. De ella hizo un retrato que se exhibe ahora en la Exposición de Arte Español, del Petit Palais, de París, el pintor López de Ayala, hermano del conde de Oedillo.

CANAS EL AGUA VIRGINAL P. O. GRESIVA, les devuelve su color sin manchar la piel. FARMACIA MINGUEZ

Magnesia "Bishop" antiácida efervescente

Venta en Farmacia Santa Eugenia Centro Santos José Fernández Fernández

Anillo de la Purísima Concepción

La Comunión de las niñas

Esta mañana se ha verificado en la Parroquia de Santa María de Gracia, la solemne primera Comunión de las niñas que asisten al Asilo de la Purísima Concepción.

El templo estaba lujosamente adornado con flores y colgaduras, destacándose el altar mayor que resplandecía entre centenares de luces eléctricas y lo cubrían multitud de blancas flores.

Durante el acto de la Comunión se han entonado hermosas plegarias por el Coro de niñas de dicho Asilo y el virtuoso Cura ecónomo de aquella iglesia, D. Joaquín Catá Dorda, les ha dirigido una plática muy fervorosa y elocuente.

La misa fué dicha por el digno sacerdote don Francisco María, el que administró la Comunión.

La concurrencia de fieles ha sido grande y la Iglesia ofrecía un hermoso aspecto.

Luego de terminada la ceremonia se ha servido en el Asilo un suculento desayuno a las niñas y a sus familias.

Esta tarde y en la misma Iglesia se ha verificado la renovación de las promesas del Bautismo.

Las que se han acordado por primera vez a recibir el Pan de los Angeles son las siguientes:

Clase de paga.—Amalia García, Antonia Espín, María Góngora, María de Labra, Leocadia Alonso, M.ª F. Villamarzo, Angeles Rodriguez, Soledad Hernández, M.ª Luisa Estrella, Josefina Lafuente, Manolita García, Encarnación Muller, Cándida Martínez, Ana Martínez, Antonia Pardo, Julia Barreto, Carmen Sánchez, Anuncia Cuella, Antonia González, Rafaela Sánchez, Josefa Gómez, Dolores Rosas Pascual, Encarnación Vidal, Matilde Oliver, Caridad Zaplana, Caridad Moreno, Victoria Muñoz, Dolores Ruiz, Eloísa Martínez, María Sánchez de las Matas.

M.ª Luisa Martínez, María Delgado, Manuela Martínez, Carmela Reinoso, Josefa Hernández, Isabel Galiana, Caridad Ballester, Carmen Sacauga, Ana Fuentes, Dolores Bosch

Clases gratuitas

Teresa Baldo, Petronila Quinto, Josefina Ballester, Josefa Artero, Josefina Olivares, María Solano, Josefa Milérez, Josefina Martínez Huertas.

Josefina Martínez Nieves, Antonia Egea, Dionisia Galdeano, María Alarcón, Engracia Montoro, Magdalena Saenz, María Conesa, Carmen Valero, Carmen Giménez, Francisca Escudero, Adela Ubero, Carmen Nicolás, María Nuñez, Josefa Mouzon, Dolores Sevilla, Encarnación Vázquez, Justa García, Aniceta Rodríguez, Gloria Vázquez.

Angelina Martínez, Ramona Andrés, Teresa Perea, Dolores Belchi, Dolores Campos, Mercedes Vensal, Caridad Egea, Ana Martínez, Ana Sáez, Ana María, Asunción Pedalver, María Martínez Paredes, Carmen Franco, María Gómez, María Maestre, Juana Forteza, Joaquina Sánchez, Ana Capilla, Pilar Gimeno, Beatriz García, Dolores Lucas, Josefa Gutiérrez, Isabel Rosique, María Ramona, María Martínez Sabuco, Caridad Richarte, María Molero.

María Giménez, Antonia Soriano, Francisca Cayuela, Dolores Reinoso, Vicenta Gómez, Carmen Guillen, Dolores Ibañez, Julia López, Antonia Ortuño, Isabel Lacal, Vicenta Valozar, Ana Paredes, Francisca Belando Dolores Fernández.

Francisca Alcaraz, Encarnación García María Reyes, Presentación Hernández, Milagros Martínez, Luisa Lorza, Juana Soló, Francisca Cánovas, María Navarrete, Josefa Romero, Guadalupe Sánchez, Juana Sevilla, Concepción Godínez.

De Sociedad

Los que viajan

Ha regresado de Zaragoza, a donde marchó para estar al lado de su familia una corta temporada, nuestro distinguido amigo don Rafael Midón, administrador de esta Aduana.

—Regresó a la Corte, el jefe de la división de ferrocarriles, don Felipe Gutiérrez,

—Marchó a Almería, acompañada de sus hijos, la distinguida señora de nuestro apreciable amigo don Juan Sánchez Doménech, Gobernador civil de aquella provincia, y no éste como por error de esta desfilamos anoche.

—Marchó a Aguilas, después de estar en ésta unas horas, el comerciante de aquella plaza don Felipe Meroño Rojas.

Notas varias

Ha obtenido dos matrículas de honor, y sobresalientes, en las asignaturas del segundo año del Bachillerato, el joven Ginés Sánchez Balbrea, hijo de nuestro amigo don Cefarino, y alumno de los señores Iglesias y Para.

En la Parroquia de Santa María de Gracia, ha hecho esta mañana su primera Comunión, la preciosa niña Marita Fernández Villamarzo y Ortuño, hija de nuestro muy querido amigo don César, al que, como a su distinguida esposa y demás familia felicitamos con este fausto motivo.

La encantadora Marita luce un rico vestido blanco de charmoux con lindos encajes y una hermosa banda bordada.

—El estudiante cartagenero Antonio Font, ha obtenido en los exámenes que ha verificado en este Instituto en el tercer año del Bachillerato, cuatro matrículas de honor y notas de sobresalientes en todas las asignaturas.

Al felicitar a tan estudioso joven por el éxito obtenido lo hacemos, también a los Hermanos Maristas sus profesores.

Enfermos

Completamente restablecido de la enfermedad que le obligó a guardar cama unos días, hemos sabido hoy a nuestro amigo, el industrial del barrio de San Antonio Abad, don José Antonio Torres.

—Se encuentra enfermo de algún estado, el industrial de esta plaza don Ángel Collado, padre político de nuestro amigo don Augusto Murota.

CASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lámpara Radium» con la que hace fotografías por la noche, sin necesidad de luz pública obediéndose a los admirables.

OSUNA. 2. CARTAGENA

UNA BODA

En el santo templo, de nuestra Excelencia Patrona, la Santísima Virgen de la Caridad, se verificó ayer tarde, el matrimonial enlace de la distinguida y bellísima señorita María Guardiola Díez, hija del Ingeniero de Minas don Ricardo, con el ilustrado teniente de navío, segundo jefe de esta brigada torpedera don Ramón María Gómez Fovell.

La unión fué bendecida por el Cura de la parroquia de Santa María de Gracia, don Joaquín Catá.

Terminada la ceremonia, los novios e invitados, que eran lo más distinguido de la buena sociedad cartagenera, pasaron al «Gran Hotel» cuyo salón principal estaba adornado con muchísimo gusto.

Se sirvió un espléndido lunch, en el que como siempre, puso de manifiesto al señor Irureta, el gusto que tiene por este clase de fiestas, por lo que fué muy felicitado.

El elemento joven improvisó un baile que duró hasta bien entrada la noche.

Reciban los novios, nuestra felicitación.

PIAZON DE LA PL. L. Calma y cura con SARGOL. FARMACIA MINGUEZ

Crónica social

Las ruedas que se paran

Todos los problemas sociales tienen la misma causa, todos los conflictos se promueven, porque hay una rueda del engranaje social que está rota o encajada, que impide o tpoega el movimiento regulador de las demás.

Y este organismo que se para o era inatención que no funciona, hace el efecto de los obstáculos puestos al curso de las aguas: le obstruyen primero; elevan su nivel después, y son causa a la postre del desbordamiento de las mismas, con toda la secuela de inundaciones, destrozos y calamidades.

Plantead cualquier problema económico, estudiad cualquier conflicto, e invariablemente encontraréis que sus componentes son los siguientes: si es una industria, tendremos materias primas, transformación industrial después, venta definitiva al fin; y subdividiéndolo todo y como en la oscura, el capital; desmenujad o parad a una quera de los factores; arruinad el caudal de la producción; ésta decrece; los elementos en ella empleados no pueden sostenerse; la vida se hace imposible; el producto se acumula; los industriales se quejan; el comprador escilila, y el conflicto estalla: es que la rueda de la producción se ha parado, y no marcha la máquina de la vida.

Montad la industria defectuosamente; otros producirán mejor y más barato, el fabricante tendrá que despedir algunos obreros, que se someterán a otras industrias o fensas; el industrial querrá entre tanto, obtener los mismos beneficios, exigirá a los obreros más horas de jornal y les dará menos retribución, sobrevendrá la huelga, y cuando ésta se resuelva en uno u otro sentido, unos tal vez abren sus fábricas, otros emigrarán; pero la causa de todo ello no estará en las exigencias de los obreros ni en la intransigencia de los patronos, es esencialmente que la rueda de la industria se había parado.

El mercado exterior o interior se ha cerrado; los productos no tienen salida; el fabricante para, no puede dar salida a la materia elaborada; la rueda de la venta no funciona.

Si el capital no responde a las necesidades de la industria, si hay que vivir agobiados y a salto de mata, si no se tienen fondos para resistir las bajas del mercado o las oscilaciones de la mercancía, el negocio o industria se desploma: se ha detenido la rueda principal.

Qué, pues, demostrado, que todos los conflictos sociales resueltos, o no se plantearían muchos de ellos, si el engranaje de la producción, transformacion, venta y capital, funcionase normalmente y con arreglo a las necesidades de los tiempos; con todo ello bien montado, se daría el fenómeno notable de que se encajearía todo sin sustraerse nada, porque la moneda, en último caso, representaría sólo un término de intercambio, y tan barato es un artículo de primera necesidad cuando cuesta una peseta, si el jornal ordinario es de dos pesetas, como cuando cuesta un duro, cuando el jornal del obrero es de dos duros.

Por ello era sabia, prudente, justa y eminentemente social aquella fórmula consignada en viejas instituciones, que fijaba el salario del obrero sólo como término de relación entre su jornal y las subsistencias y decía: el jornal de un obrero debe ser tal, que con cinco de ellas pueda comprarse un carnero, póngase el precio que se quiera a los jornales y a los carneros, con tal de que no se altere la proporción.

¿Por qué si paran o detienen los componentes de una organización social? Casi siempre, por defectos intermedios, casi nunca por defectos de producción primaria o venta definitiva. Hay casos rarísimos en que son culpables, los obreros, y es cuando la petición de salarios, excede al de sus necesidades o del margen alto de ganancia industrial; hay muchos en que la vieja rutina de máquinas y procedimientos productivos hace que las industrias no prosperen lo que es debido, que los productos necesarios para la fabricación se adquieren en condiciones onerosas, que los elementos indispensables para la industria alcanzan precios exorbitantes, por la falta de unión de los que los necesitan, que en vez de agruparse y resistir, prefieren ir poco a poco desperdiciando la mano de obra y cargando en el obrero sus culpas o descalentros.

Hay una rueda que nunca marcha; que siempre está parada, que no produce, y sin embargo, encaja el producto; que no fabrica y acarrea la mercancía; que permanece unida cuando todos están dispersos, y cae sigilosamente y sobre seguro a sus víctimas: es el intermediario acaparador, la eterna sanguijuela, que vive a costa del obrero y del patrono, y trabaja alternativamente a uno y a otro; rueda que nunca gira y que ha sido ya suprimida en todos los países civilizados. Aquí, por desgracia, aún la necesitamos.

Antonio Sintes.

Impresiones de un viaje

El ciego de los Baños

Aquí, en el agradable y delicioso rincón, lugar de los Baños, en el campo en ventosa lúpidia adosada a los muros de un arcaico caserón, se desliza la vida en una suave calma, casi con una monotonía desesperante, todo es igual y un día y otro se suceden los cosas tan iguales, tan idénticas que parece que vivimos en un país encan-

cionado, venta y capital, funcionase normalmente y con arreglo a las necesidades de los tiempos; con todo ello bien montado, se daría el fenómeno notable de que se encajearía todo sin sustraerse nada, porque la moneda, en último caso, representaría sólo un término de intercambio, y tan barato es un artículo de primera necesidad cuando cuesta una peseta, si el jornal ordinario es de dos pesetas, como cuando cuesta un duro, cuando el jornal del obrero es de dos duros.

Por ello era sabia, prudente, justa y eminentemente social aquella fórmula consignada en viejas instituciones, que fijaba el salario del obrero sólo como término de relación entre su jornal y las subsistencias y decía: el jornal de un obrero debe ser tal, que con cinco de ellas pueda comprarse un carnero, póngase el precio que se quiera a los jornales y a los carneros, con tal de que no se altere la proporción.

¿Por qué si paran o detienen los componentes de una organización social? Casi siempre, por defectos intermedios, casi nunca por defectos de producción primaria o venta definitiva. Hay casos rarísimos en que son culpables, los obreros, y es cuando la petición de salarios, excede al de sus necesidades o del margen alto de ganancia industrial; hay muchos en que la vieja rutina de máquinas y procedimientos productivos hace que las industrias no prosperen lo que es debido, que los productos necesarios para la fabricación se adquieren en condiciones onerosas, que los elementos indispensables para la industria alcanzan precios exorbitantes, por la falta de unión de los que los necesitan, que en vez de agruparse y resistir, prefieren ir poco a poco desperdiciando la mano de obra y cargando en el obrero sus culpas o descalentros.

Hay una rueda que nunca marcha; que siempre está parada, que no produce, y sin embargo, encaja el producto; que no fabrica y acarrea la mercancía; que permanece unida cuando todos están dispersos, y cae sigilosamente y sobre seguro a sus víctimas: es el intermediario acaparador, la eterna sanguijuela, que vive a costa del obrero y del patrono, y trabaja alternativamente a uno y a otro; rueda que nunca gira y que ha sido ya suprimida en todos los países civilizados. Aquí, por desgracia, aún la necesitamos.

Antonio Sintes.

Antonio Sintes.